

El Mensaje A Los Cubanos

vs

El Reclamo De Un Pueblo

Preocupados por la responsabilidad histórica del destierro, muchos compatriotas me han escrito con insistencia y pedimento de un mensaje orientador y hasta incisivo para nuestra diáspora. Más que mensaje, aquí les va el clamor de un pueblo.

A un pueblo que durante más de 30 años ha estado perseguido y hostigado bajo un gaseandil sangriento y la más cruel tiranía de su historia. A un pueblo hambriento zarandeándose entre extremas vicisitudes y subsistiendo entre incontables dificultades, y que triste y defraudadamente contempla a sus hijos en el destierro empecinados en una lucha fratricida, injustificada y pueril en que todo proyecto se hace controversial con razón o sin ella, y donde la pugnacidad embriagante cuaja y espesa la tiniebla y se arrinconan a los espíritus capaces.

A un pueblo ~~me~~ así mis queridos compatriotas, es muy difícil enviar un mensaje desde el balcón del destierro, si es que queremos que ese mensaje lleve implicito sinceridad con esperanzas confiables y factibles. Pero frente a la dura y cruel realidad de Cuba, ello sería propio del palabrero de oficio, a lo cual nunca me he prestado.

Es más, no creo que tanto al pueblo del destierro, y con más razón al de Cuba, le interese bajo estas desdichadas circunstancias, un mensaje personal de Orlando Bosch o cualquier otro dirigente del destierro.

El Mensaje de Las Buenas Nuevas

El mensaje que quiere y nos están reclamando ambos pueblos desde hace mucho tiempo, y que yo no puedo ofrecerles, pero a su nombre si puedo insistir una vez más, es el Mensaje de las Buenas Nuevas con vientos de fronda, donde le acabemos de anunciar gloriosa y definitivamente al mundo, que las Dirigencias y Organizaciones del destierro se han puesto de acuerdo para fraguar y consolidar la UNIDAD MEX de todos los hijos de Cuba en el destierro cualesquiera que fueren sus posibilidades y campos de operaciones. Todo como única manera de elevar nuestra lucha a nivel del apostolado y estrechar el abismo que nos separa a ambos pueblos. Pero entiendase bien, que no se trata de una UNIDAD milagrera, mesiánica e hipócrita que tantas veces se ha intentado, y que por tanto, tantas veces estaba condenada al fracaso.

No, no, que se trata de una UNIDAD sincera, definitiva, y sobre todo, de una Unidad Comprometida. Es así como único terminará esta dispersión y política parroquial del destierro. Es así como único podremos reivindicarnos de tantas frustraciones y fracasos. Es así como único nuestra nave errante y a la deriva puede ser empujada hacia un horizonte más prometedor y no siga dando bandazos en este ensangrentado piélago sin rumbo ni metas visibles.

Estrategia

Es así como único podremos programar una sola estrategia, que se palpe, que el enemigo la sienta. Que anime, que aliente y dé confianza a las Fuerzas Armadas, a la Juventud, a los Obreros, a los que luchan por Derechos Humanos, y sobre todo, al Pueblo de Cuba. Y no se pregunten de que manera se hará ello. Todos sabemos que Unidos, con inteligencia y con recursos, hay infinidad de formas modernas de cooperar y participar sin comprometer a extraños o aliados, salvo aquellos que tasan hasta el aullar de la hiena.

la sienta. Que anime, que aliente y de confianza a las Fuerzas Armadas, a la Juventud, a los Obreros, a los que luchan por los Derechos Humanos, y sobre todo, al Pueblo de Cuba. Y no se pregunten de que manera se hará ello. Todos sabemos que unidos, con inteligencia y con recursos, hay infinidad de formas modernas de cooperar y participar sin comprometer a extraños y aliados, salvo aquellos que temen hasta el aullar de la hiena.

Factor Económico :

Es así como único habrá una sola finanza y se terminara la práctica del mendigo y la limosna, teniendo que acudir a maratones o colectas para cualquier causa ennoblecida de la patria, así como abrir un nuevo frente para combatir al enemigo. Es así como no habrá que luchar más bajo el samarreo de la desesperación y la impotencia dada la generosidad probada de nuestro pueblo.

Factor Humano

Hasta ahora las convocatorias públicas de los exilados, solo acuden cuando más, unos pocos millares de compatriotas. Espectáculo que mucho nos debilita, genera motivos de especulación y levanta dudas sobre nuestra justa razón. Pues bien, cohesionados por la unión terminarán las concurrencias y manifestaciones famélicas del destierro para el reclamo y protesta pacífica, pues tras el entusiasmo que despierta la ansiedad complacida de un pueblo, nuestras manifestaciones serán entonces de decenas de millares de cubanos.

Es así como terminaran los vetos obsoletos, el polemismo y antagonismo que ya resulta hasta repugnante.

Unidos para que nacionales y extranjeros que dicen que desean ayudarnos, no enarboles más la excusa evasiva de que no saben con quien tratar.

Ante este atractivo magnetismo de la Unidad Concretada, seguro se incorporarán a la lucha esa legión de hombres sin miedo y valiosos que están por ahí aventados a todos los niveles y de todas las capacidades. Unidad donde nuestra voz no será el eco de una olla de grillos, sino una voz solemne, alta y virilmente representada. Así es como único la quinta columna dialoguera no podra seguir haciendo su labor de sapa. Tampoco podran entonces los munichistas de America continuar tratando de tender puentes impudicos al tirano a nombre del pragmatismo y una supuesta solución política.

Respeto y Participacion

Es así como único se nos respetara. Y lo más importante, es así como único estaremos preparados para cooperar y participar en cualquiera insurgencia o asonada victoriosa que ocurra en las entrañas de ~~la patria~~ Cuba. De lo contrario, tendremos que regresar como testigos o invitados. Pero si se fracasara allá en algún intento en estas condiciones en que hoy nos debatimos en el exilio, y recordando la inmolación de los jóvenes chinos, tendremos como el mendigo medroso y espiritual del destierro, que contemplar impacible la matanza y el apocalíptico funeral de la grandeza de la patria y sus hijos. Es así como único estaremos en condiciones de enfrentar cualquier maniobra donde se pretenda arbitrar y decidir los intereses y el destino del pueblo cubano.

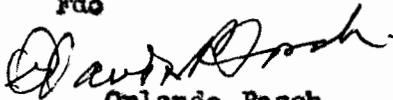
PUEBLO

Recordemos por último la sentencia del apóstol, de que a veces la libertad de los pueblos no dependen de los forasteros que la oprimen, sino de la timidez y de la división de sus hijos en el destierro.

Unidad que es un compromiso, tanto histórico como de conciencia, y donde se pondrían a prueba los que de verdad aman a Cuba, o los que persisten en que la ambición y la demagogia sea el último fracaso de todos.

La grandeza exige sacrificio, y la patria con ellos nos ofrece la gloria. Invito a todos a despertarnos mañana, y encontrarnos patriotas.

Fdo


Orlando Bosch